

Por las rutas de Europa

París siempre es noticia

Por Carlos CLAVERIA

— XI —

Por la ruta de Lille, ciudad cuyos jardines en cierto modo nos recuerdan a los de la Taconera de Pamplona, nos encaminamos a París.

Tras la seriedad inglesa, París se nos ofrece como un cromó multicolor, llena de luz, de alegría y vida. Casi me atrevería a decir que nos produce la impresión de hallarnos ya en casa.

El lugar de nuestro hospedaje "Hotel d'Angleterre", muy próximo a la inmensa mole de "France Soir", donde igualmente se editan "Marie Claire", "Paris Match" y otras publicaciones mundialmente famosas, se halla situado en el corazón de la gran urbe. Desde este punto estratégico es fácil desplazarse a las Tullerías, la Opera, el Café de la Paix, tan traído y llevado en toda clase de postales y recuerdos parisienses.

Nuestra primera visita es para Notre Dame, la catedral alzada entre 1163 y 1235, que con su grandiosa fachada es el monumento más característico de Francia. Toda ella es un canto a la gloria del gótico medieval.

Nuestros pasos nos llevan a las orillas del Sena, muy cerca de la catedral donde nos paramos ante los puestos de libros, donde también se venden curiosas litografías, grabados y acuarelas originales que cuestan un poco más que un libro corriente. Estos vendedores constituyen ya una estampa clásica. Abren sobre las diez de la mañana y permanecen hasta el atardecer. La tónica es que hoy se venden más libros (a pesar de la televisión) que hace diez años, por ejemplo.

En Los Inválidos, hay un ambiente apacible, entre frondas refrescantes, pues aun siendo finales de septiembre el sol aprieta en las calles de París. La gran estatua de Napoleón sobre la fachada del patio de armas es todo un retrato, diríamos más bien que es el propio emperador al que sólo falta el movimiento. Su tumba de estilo neoclásico es visitada por millares de turistas, y ante ella reflexionó el fatídico Adolfo Hitler cuando conquistó la ciudad del Sena. Lo cierto es que de poco le sirvieron sus meditaciones y que de poco le sirvió la amarga experiencia del gran corso.

En el teatro de la Opera admiramos el grupo "La Danza", obra de Carpeaux, quien supo aunar un fuerte instinto escultórico y una sensibilidad ardiente, conjugando los varios elementos que se entrelazan en el paroxismo de la alegría.

No muy lejos está el edificio de la Bolsa, en cuyo interior y en la fachada se ven las huellas y los destrozos que los estudiantes produjeron durante las jornadas revolucionarias de mayo. No vamos a discutir aquí la razón o sin razón de esas juventudes violentas e iconoclastas, pero lo que jamás tendrá justificación es la destrucción de monumentos que son orgullo de la civilización.

Durante nuestra visita, el barrio latino continuaba en ebullición. La gendarmería y la guardia móvil con sus metralletas y sus cascos de acero patrullaban por las calles próximas a la Sorbona. Según se nos dijo, la calma era aparente, y que en cualquier momento se temía un nue-

y ellas usan los mismos pantalones (hombrunos para muchachas y femeninos en los mozalbetes). Gran número de importantes comercios viven dedicados a la venta de manufacturas "aptas para los dos sexos"; camisas de cuadros negros y rojos, dibujos detonantes, chaquetones de pana, etcétera. La tónica de los muchachos son las barbas, pelo desgrefinado con bucles estudiados, intermedio entre los rizos de Diana y el anifiado Apolo, que mejor le cuadraría a un Adonis.

París padece la osadía de estos niños y sufre el dolor de su depravación paulatina.

Pero por suerte, esto no es "todo París", también existen las personas normales, el ciudadano apacible, el honrado trabajador y el burgués que pasea por el Bosque de Bolonia o transita por los Campos Elíseos. Y en las noches de la gran urbe si nos alejamos de la cochambre de los barrios bajos, y nos detenemos un poco vemos emerger los fantasmas de piedra. La iluminación de los edificios monumentales con su aire trasparente y etéreo que parecen avanzar hacia nosotros, destacando sobre el oscuro cielo infinito de la noche con calidades ajenas a la arquitectura, cobrando en el Louvre, vida igualmente lejana, fantasmal e intangible, al conjuro de la luz, los dioses antiguos y los tremendos monstruos de las viejas mitologías.

Para finalizar estas impresiones de viaje, voy a ocuparme brevemente de otra visita que ha dejado también en nosotros una gran impresión. Me refiero al aeropuerto Paris-Orly, considerado como el mejor concebido y el mejor de Europa. Este aeropuerto, muy superior a Le Bourget, ocupa una extensión de 800 hectáreas y tiene más de cuarenta kilómetros de pistas. En su funcionamiento todo está sincronizado, dirigiendo incluso los aparatos una vez que aterrizan, hasta fijar su situación para el desembarque de pasajeros y descarga de equipajes.

El acceso al aeropuerto es magnífico. En sus explanadas se ven centenares de coches que se traducen en miles los domingos y días festivos. Los servicios del restaurante son exquisitos en todos los órdenes; las terrazas se ven siempre ocupadas por gentes que no quieren perderse el interesante espectáculo de la llegada y salida de aviones de todas las nacionalidades. El acceso a las terrazas cuesta dos francos por persona.

En las horas del día y parte de la noche en que funciona el aeropuerto, se calcula que llega o sale un avión cada cinco minutos. Nosotros presenciamos la salida y llegada de varios aparatos de la Air France, TWA, Pan American y de las líneas aéreas israelitas.

Las dependencias, de un estilo muy moderno, en las que impera la cristalería y los colores llamativos, son alegres y acogedoras. Este enorme campo de aviación tiene la denominación de "Aeropuerto de Paris-Orly", y la llamada "Aero Gare" del Sur está reservada a los servicios de la compañía Air France y asociadas, siendo aquélla la propietaria del campo, y la "Aero Gare" del Norte a las compañías extranjeras.

Esta interesante visita pudimos hacerla en la última etapa de nuestro viaje, salvando la dis-

Lo ha elaborado un decano del Colegio de Abogados de LUGO

Propuesta de Proyecto de Ley sobre los trasplantes

LUGO.—De seis bases fundamentales consta la propuesta de proyecto de ley sobre ordenación jurídica del trasplante de órganos humanos, elaborada por el decano del Colegio de Abogados de Lugo, don Pedro González y aprobada por el Consejo General de la Abogacía Española, en el transcurso de la reunión celebrada en Madrid los pasados días 25 y 26.

Según ha manifestado don Pedro González al corresponsal de «Cifra», la propuesta se fundamenta en las siguientes bases:

1.—Se autoriza con sujeción a esta ley la obtención, preparación y utilización para trasplantes de tejidos y órganos humanos, como corazón, hígado y riñón, a los establecimientos destinados a hospitalización de los enfermos que cuenten con los servicios necesarios de medicina, cirugía, especialización y laboratorio, con personal facultativo especializado y suficiente, a juicio del Consejo General de Colegios Médicos mediante propuesta del Colegio Médico Provincial respectivo.

2.—Además del consentimiento de la persona receptora, será necesario que concurra alguno de los siguientes requisitos:

a) Cuando el fallecido hubiese manifestado por acto o documento auténtico su donación o conformidad.

b) Cuando, requeridos los familiares con quienes conviviere, concedan su autorización.

c) Cuando, no siendo posible la práctica del requerimiento a los familiares, no conste su posición.

3.—Para verificar la intervención a que se refiere la base primera, será requisito previo y necesario la comprobación

de la realidad de la muerte, entendiéndose que, a los efectos de la ley esta muerte existe desde el instante en que el metabolismo de células del sistema nervioso han llegado a un grado irreversible que haga imposible la vida.

La comprobación y declaración se hará constar por tres doctores o licenciados en Medicina y Cirugía, uno de ellos, de la especialidad de neurología o anestesia, otro de medicina general y otro de la especialidad de cirugía, habiendo ejercido al menos durante cinco años, pero sin que pertenezcan al equipo a quien se le confía la operación de trasplante.

Los mismos facultativos habrán de dictaminar, previo reconocimiento del receptor y de sus condiciones fisiológicas, que el trasplante es la única solución y que existen probabilidades de éxito y de recuperación.

En el supuesto de instrucción de causa por el fallecimiento, los jueces de Instrucción habrán de autorizar la obtención del órgano de la víctima, caso de que ocurra alguno de los requisitos que se expresan en la base segunda, se observen las comprobaciones, las declaraciones y los dictámenes previstos en los párrafos que anteceden y siempre que no sea indispensable la conservación del órgano para el esclarecimiento del hecho. Habrá de hacerse la extracción en presencia del médico forense.

Se extenderá acta en relación con cuanto dispone la presente base con expresión de todos los datos y circunstancias.

4.—El director médico del establecimiento en que se lleve a cabo la intervención habrá de presenciar esta y, una vez concluida, se extenderá acta

comprehensiva de la fecha, hora y lugar de la misma, de las personas que intervinieron en ella con detalle de su respectiva función y de todas las circunstancias.

5.—Se prohíbe la especulación, lucro o precio relacionado con la obtención de órganos a que se refiere la ley.

6.—El Ministerio de la Gobernación dictará las órdenes e instrucciones complementarias para el mejor cumplimiento de lo dispuesto en la ley.—(Cifra).

Paso clandestino de frontera

GERONA. — Por pasar la frontera clandestinamente la gendarmería francesa de Bourg Madame, ha entregado a la policía española de la Junquera tres súbditos españoles cuyos nombres son: Armando González Ferrando, de 22 años de edad; Juan González Villafra de 25 y Rafael Mesa Cabeza de 21 años.—(Cifra).

Martín Descalzo, director de «Vida Nueva»

MADRID.— El sacerdote periodista, don José Luis Martín Descalzo, ha sido nombrado director de la revista «Vida Nueva», según ha manifestado el director de propaganda popular católica, don Antonio Montero. Don José Luis Martín Descalzo, que viene a ser el segundo director de la citada revista, sustituye a don José María Pérez Lozano, que ha ocupado tal cargo desde que en 1955 apareció «Vida Nueva» que resultó de la fusión de revistas mensuales: «Pax», «Bien» y «Reparación».

Don José Luis Martín Descalzo, que se hará cargo de la revista a partir del próximo mes de mayo, el día dos de noviembre próximo tiene 38 años, nació en Madrid (Toledo) y se afincó desde muy niño en Valladolid.—(CIFRA)

A usted le puede interesar